

Experimentando la política revolucionaria: el FRIP en el Norte Argentino.

Volonte, Fernanda – Depto. De Sociología – UNLP- volontefer@yahoo.com.ar

Esta ponencia es parte de un proyecto de investigación más amplio, relacionado con el tema de la emergencia de la nueva izquierda y el origen de las organizaciones armadas. Nos proponemos, entonces indagar en los orígenes de la organización político- militar PRT-ERP. En la bibliografía existente sobre esta experiencia (Seoane, 1991; Pozzi, 2004) se refiere que hacia 1963 se produjo la vinculación entre el grupo troskista Palabra Obrera y un grupo político surgido en Santiago del Estero y Tucumán, llamado FRIP. La articulación entre ambos se consolida en 1965, cuando se unifican con el nombre de PRT. Posteriormente, las diferencias respecto del momento oportuno para iniciar la lucha armada en nuestro país produjeron su división en dos fracciones, en el año 1968: PRT- La Verdad, liderado por el grupo proveniente del PO y PRT – El Combatiente, liderado por el grupo proveniente del FRIP. Finalmente, hacia 1969, la fracción PRT-El Combatiente, formará la organización político-militar llamada PRT-ERP. Nos interesa volver sobre los “orígenes” o también llamados “antecedentes” de esta organización, los cuales son brevemente mencionados en las investigaciones y bibliografía existente. Entonces, consideramos relevante reconstruir la trayectoria de los que podríamos llamar el “componente norteño” del PRT, dando cuenta de las experiencias y opciones políticas, los dilemas que atraviesan estos grupos políticos, del recorrido que culmina en la radicalización. Este trayecto previo a la opción por una política armada, es escasamente conocido; su indagación puede permitir conocer algo más sobre los procesos y razones por las cuales, a fines de los años 60, la opción por la lucha armada, se vuelve legítima para sectores de la izquierda y convocante para importantes sectores de clase media. Para esta tarea, retenemos la perspectiva de Waldo Ansaldi (Ansaldi,2014), respecto del pensar la violencia como elemento de un proceso histórico conflictivo amplio de construcción de un sistema de dominación. De esta mirada, se abren un conjunto de interrogantes amplios que remiten y recuerdan el carácter multidimensional de los procesos sociales. ¿Qué favorece el surgimiento de la violencia? ¿Es resultado de agentes externos o internos? ¿Qué papel se puede atribuir a las “condiciones subjetivas “como conciencia, voluntad, miedo, evaluación de la situación política concreta por parte de los sujetos? ¿Qué influencia tienen las ideas en estos procesos políticos? ¿Hay situaciones históricas (estructura social, forma de dominación, sistema político) que generan la opción por el ejercicio de la violencia y otras que por el contrario, la inhiban?

En esta ponencia buscamos desarrollar la formación y la trayectoria del grupo político llamado FRIP (Frente Revolucionario Indoamericano Popular.) en el que se articulan integrantes del grupo que circula en torno a la revista Dimensión, dirigida por Francisco Santucho en la ciudad capital de la provincia de Santiago del Estero, desde 1956, con integrantes del MIECE, grupo universitario que se funda en la universidad tucumana, entre otros por Roberto Santucho. Dirigimos nuestra atención hacia las diversas estrategias de acción política realizadas, y los significados de la política revolucionaria que se van configurando dentro del escenario marcado por conflictos regionales y la política nacional. También aproximarnos a su vinculación con sectores de trabajadores hacheros y azucareros en disputa con sus dirigencias gremiales. En una primera parte, presentaremos brevemente la “empresa cultural” que constituyó la revista Dimensión, daremos cuenta brevemente del MIECE como grupo universitario, para luego reconstruir la confluencia entre ambos, en la formación del FRIP, en el cual se articulan “*distintos tiempos y distintas formas*” de hacer política. En una segunda parte, desarrollaremos la etapa inicial de este grupo político, en sus ideas, estrategias y propuestas, mencionando las tareas para continuar indagando en una segunda etapa del grupo.

1-

La “empresa cultural”

La revista Dimensión se publicó en Santiago del Estero entre 1956 y 1961, en ocho números de irregular aparición. Se presentó como una revista de crítica y cultura y de esta forma fue recibida por otras publicaciones y el público lector del NOa. Se articuló la publicación con las actividades del grupo Dimensión, de carácter difuso e inestable, las que se anunciaron desde la misma. En torno a la revista se aglutinaron personas con diversas trayectorias artísticas e intelectuales y también diferentes identificaciones políticas (nacionalistas de izquierda, nacionalistas católicos, militantes del PC, liberales cercanos al socialismo). Adquiere relieve la figura de Francisco Santucho, su director, quien parece ser responsable de los editoriales y también quien colocó los puntos centrales del debate. Francisco Santucho mantenía interés por la temática indigenista desde largo tiempo atrás y se dedicó al estudio del quechua. Fue también dueño de la librería Dimensión, en la capital provincial, que constituyó un “paso obligado” (entrevista a Ledesma, 2006) de los intelectuales locales que buscaban leer buena bibliografía. Autor de diversos folletos relativos al indigenismo, en sus escritos asumió posturas indoamericanas en una perspectiva tanto cultural como política. Entre las temáticas recurrentes que circulan en la revista, puede mencionarse el problema nacional, el tema de la identidad americana y la

cuestión imperialista. Convocadas por el grupo Dimensión, se impulsaron un conjunto de actividades culturales; conferencias de sociología, historia, arte, exposiciones de artistas plásticos. Hacia diciembre de 1956, en el número 5, el editorial asume un tono denunciante respecto de las políticas nacionales y sobre todo de la política local, a la que califica de demagógica y burocrática. Alguna referencia crítica a la situación política local se reitera en su número 6, cuando Dimensión vuelve¹ a publicarse, luego de un tiempo de interrupción. Este corte en su aparición podría atribuirse tanto a dificultades económicas para mantener la publicación como a conflictos producidos al interior del grupo; los cuales pueden vincularse a la detención de Carlos Martínez, su secretario de redacción, en el operativo comandado por el ministerio del interior, a raíz del conflicto petrolero en Mendoza en el año 1958² (Gómez, 2013). El número 7 se publica en mayo de 1961 y el último número en mayo de 1962. Entre ambas publicaciones, se funda el FRIP. Las divisiones internas, el endurecimiento del clima político de la época y las tensiones generadas podrían haber contribuido al decaimiento de la “empresa cultural”. Es destacable, en todas las actividades y publicaciones mencionadas, el desarrollo de una tarea cultural que interpela a la sociedad local, en el marco del acotado espacio cultural santiagueño.

El MIECE, una nueva opción universitaria en Tucumán.

El MIECE (Movimiento Independiente de Estudiantes de Ciencias Económicas) nació en la Facultad de Ciencias Económicas de la universidad Tucumana luego de las luchas sostenidas por el movimiento estudiantil en torno a la reglamentación del art. 28, entre septiembre y octubre de 1958, conocidas como las luchas “laica o libre”. Estos acontecimientos implicaron una confrontación con las universidades privadas ante la posibilidad de su habilitación para entregar títulos habilitantes a sus egresados. La emergencia de esta agrupación universitaria, probablemente pueda interpretarse dentro del proceso más amplio del movimiento universitario, el cual intensificó su politización (Califa, 2014) luego de la decepción que para muchos estudiantes, representó el curso que fue tomando el gobierno de Frondizi a través de sus medidas.

¹ Nos referimos por ejemplo, a la nota editorial “Cultura y Pseudocultura” en la que advierte que “la actitud cultural del país se cierra en torno a las posiciones militantes”.

² Se convocó a una huelga, impulsada por la dirigencia gremial comunista, producida a fines de ese año, es la primera manifestación de repudio a los contratos petroleros firmados recientemente con empresas extranjeras por el gobierno de Frondizi. Este gobierno la declaró ilegal, decretó Estado de Sitio, en el territorio nacional, dispuso la “movilización militar” de los huelguistas e ilegalizó al PC.

El MIECE se presentó como una opción política estudiantil nueva frente a las existentes : los grupos reformistas³ organizados en la Federación Universitaria del Norte (FUN) dependiendo de la FUA, y por otra parte, el emergente humanismo⁴ aglutinado en la Liga de Estudiantes Humanistas de Tucumán (LET) . Es fundado por un grupo de estudiantes de Ciencias Económicas, entre los que se encuentran Roberto Santucho, José Pirro, Carlos Telerino; sus iniciadores provienen tanto del reformismo como del humanismo. En su manifiesto, se definían como una “propuesta superadora” frente a la reforma y el humanismo, agrupamientos caracterizados por la convivencia de sectores tanto de derecha como de izquierda. Advertían, que por ejemplo, en la FULP de La Plata, cinco centros permanecían en manos de la izquierda y cinco centros en manos de la derecha, entonces, se resaltaba, pertenecer a la FULP no implicaría una definición política para el estudiante. Fundando este posicionamiento, los integrantes del MIECE sostuvieron “ni humanismo ni reforma son opciones claras, la verdadera opción es con el pueblo o contra el pueblo, a favor de la clase obrera o contra la clase obrera”. Se reivindicó como el primer grupo estudiantil que celebra el triunfo de la Revolución Cubana en Tucumán, por otra parte, asumió también la defensa de posiciones indoamericanistas. Conjugaron este “enamoramamiento con los luchadores “de Cuba, al tiempo que incorporaron la reivindicación de la identidad de los pueblos originarios, señalando su “denigración” y aniquilamiento cultural, tema social y cultural que adquiere presencia particular en el Norte Argentino.

En la primera elección universitaria a la cual se presentaron, lograron ganar dos lugares en el Consejo Académico de la facultad de Ciencias Económicas, ocupados por Roberto Santucho y Jorge Sbédico. La tarea académica desarrollada por la agrupación en la facultad se constituyó en un aspecto, como una forma de contralor de los postulados del cogobierno⁵ .Por otra parte, impulsó también una tarea cultural, organizando en la facultad una serie de charlas y conferencias que “sacudieron la modorra del

³ Se reconoce como reformismo a las agrupaciones que desde diferentes posturas ideológicas reconocen en los postulados de la Reforma de 1918 (cogobierno, autonomía) una plataforma común de lucha del movimiento estudiantil. Después de 1955 el reformismo estudiantil propone una actualización de este legado reformista, que toma forma centralmente con la idea de modernización universitaria o académica.(Califa, 2014)

⁴ La liga Humanista surge hacia 1950, conformada por cristianos, aunque enemistados con el grueso de la cúpula clerical aliada al gobierno peronista, compartían algunos principios con el reformismo aunque cuestionaban su carácter laico-materialista. Esta alianza se rompió en el debate por la reglamentación del art.28, al que los humanistas apoyaron. Entonces, a las agrupaciones que ya integraban la Liga, se suman otras entidades católicas como los ateneos en la UNL y los integralistas en la UNC. (Califa, 2014)

⁵ “hagan las cosas bien que los estamos observando” (entrevista de la autora a Cacho Ledesma, abril de 2015)

movimiento estudiantil”⁶. Los expositores invitados fueron, entre otros, Juan José Hernández Arregui, Jorge Abelardo Ramos, Silvio Frondizi; los santiagueños Orestes Di Lullo y Bernardo Canal Feijoo, estos últimos, antiguos brasistas⁷ y también con alguna cercanía a Dimensión y sus actividades culturales. Posteriormente a la charla, se desarrollaba un debate, en el que se intercambiaban puntos de vista, reivindicando o criticando las ideas presentadas. Muchos estudiantes se acercaron en estas ocasiones, de varias facultades y agrupaciones políticas.

Entre todas estas actividades, académicas y culturales, la agrupación comenzó a declararse críticamente respecto de la función de la universidad en Tucumán. Llamaron la atención a los estudiantes respecto que la mencionada institución no resolvía ningún problema de la sociedad, actuando generalmente “dentro de la campana de cristal”. Desde este cuestionamiento a un tipo de funcionamiento universitario que consideraban aislado de la sociedad, se manifestaron sobre un tema económico local que habría pasado inadvertido para los académicos tucumanos: la producción azucarera.

“vivían para estudiar los temas de...que quisieras, del mercado. La oferta y la demanda, la opción mantequilla o tanque, una facultad que no tiene un solo trabajo sobre la industria azucarera pero sin embargo tiene sesudos análisis sobre el mercado del neumático de la Good Year , bueno más o menos era así. Era ... para que queremos , y esto ...para el pueblo , el bolsillo del pueblo y de los trabajadores es realmente de donde sale la plata para pagarle a los genios estos , lo digo entre comillas , entonces me acuerdo que cuando salió el primer volante sacudiéndole duro , bajaron ofendidos , enojados , alguno había sido compañero de cursada de Robi , cuando todavía Robi no se había recibido , fueron discusiones duras “ , no? (Entrevista Cacho Ledesma , abril 2015)

Instalando tempranamente en Tucumán un debate que luego se generalizó en el movimiento estudiantil con la caracterización crítica de “cientificismo”⁸, los integrantes del MIECE impugnaron una tarea académica que, en su punto de vista, desconocía la problemática económica regional y tampoco posibilitaba aportes a la sociedad que la sostenía. De esta perspectiva, ponían en duda la legitimación

⁶ Entrevista de la autora a Cacho Ledesma , abril de 2015

⁷ La Asociación Cultural La Brasa surgió en Santiago del Estero en 1925, visibilizando un movimiento cultural – intelectual local, que produjo una ruptura con el espíritu provinciano y el mundo de los notables. La Brasa se reconoció como un espacio de carácter público, gratuito, laico y abierto.(Martinez)

⁸ El cientificismo, se convirtió para los estudiantes, por lo menos para los sectores estudiantiles que se van radicalizando, en un calificativo despectivo para referirse a una actividad científica que en su afán de alcanzar parámetros internacionales de calidad se apartaba de los problemas nacionales realmente acuciantes. Ver Califa ; 2014.

científica formulada en términos excluyentes, la tarea de investigación académica tal como era desarrollada.

Es relevante mencionar que la producción azucarera constituía, por esos años, la actividad económica central de la provincia de Tucumán. La industria azucarera, se inició a fines del siglo XX y se expandió rápidamente en todo el territorio provincial (Ramírez ,2008). El Estado nacional brindó a esta producción local, un fuerte apoyo en forma de créditos, subsidios, tecnificación de ingenios y tarifas arancelarias. La elite local se compenetró con esta producción azucarera, convirtiéndose la provincia en principal centro monoprodutor de azúcar para el mercado interno. En virtud de la creciente demanda de trabajo generada por esta industria en expansión, Tucumán se convirtió en un centro agro-industrial receptor de población del NE. Estos procesos impactaron en la modernización de la ciudad capital y en el surgimiento de pueblos y ciudades menores que crecieron a la vera de los montes. A partir de 1920 se implementó un sistema de regulación de la venta de la caña de azúcar que protegió a los productores independientes y permitió la consolidación y expansión del minifundio cañero tucumano. De esta forma, se conformó una “clase media” rural que diferenció esta provincia de otras zonas productoras de azúcar donde predomina el latifundio, propiedad de los ingenios. Los dueños de los ingenios habitualmente incumplían las leyes laborales existentes, situación favorecida por sus vínculos con la justicia local. Realizaban los pagos salariales en vales, forma de pago prohibida y también empleaban violencia física para impedir reclamos. Algunos testimonios han referido, por otra parte, la difusión de creencias en demonios o la figura del “familiar”, para mantener subordinados a los trabajadores (Fernández, Antonio, 1972). A mediados de los años 40 durante el primer peronismo, la regulación y producción de la industria azucarera, alcanza su punto más alto. Se crea el Fondo regulador del azúcar, al tiempo que el Estado estimula la organización sindical de los obreros, se incrementan salarios, se promulgan leyes laborales de protección al trabajo fabril y rural. En este período se conforma la FOTIA, marcando un punto de inflexión en la vida de los trabajadores azucareros. Esta estructura productiva protegida y regulada, comenzó a dar signos de agotamiento hacia fines de los años 40, se produjo un descenso pronunciado de la tasa de rentabilidad en la industria y por consiguiente, una retracción en el mercado de trabajo. Luego de 1955 comenzaron los intentos de dismantelar la industria azucarera, lo que implicaba la reconversión de la economía en su conjunto. Estos preparativos fueron resistidos por los sectores populares, especialmente por los obreros organizados en la FOTIA (Federación Obrera Tucumana de la Industria del Azúcar) y los cañeros organizados en la UCIT. En 1958, se dismanteló el Fondo regulador del azúcar, que imponía el pago de costos más altos a los productores más eficientes y poderosos,

medida que amplió la brecha entre cañeros más productivos de aquellos de menores rendimientos. En los primeros años 60, las condiciones internacionales favorecieron las exportaciones y las condiciones de la producción, Sin embargo en 1965 se produce la caída del precio internacional encontrando a la industria azucarera con capacidad de producción record pero sin posibilidad de vender el excedente. Esta “crisis azucarera, impacta en las otras actividades económicas locales, produciéndose un clima de tensión social en aumento y una serie de actividades de protesta.

De todas maneras, en los años de actividad del Miece, que estamos refiriendo (1959-1961), la industria azucarera atravesaba los intentos de desmantelamiento primero y luego la expansión de la producción por precios favorables. En estas circunstancias, la agrupación organizó una actividad en relación a sus críticas académicas. Propusieron la CROE (Comisión de Relaciones Obrero Estudiantil) y se organizaron una serie de charlas esta vez a cargo de dirigentes gremiales de la FOTIA como Benito Romano, Simón Campos y Mario Aparicio.

Estas charlas pusieron a la consideración de los estudiantes diferentes temas sobre la industria azucarera: el destino incierto de los subsidios que el Estado realizaba para esta producción, la falta de inversiones por parte de los propietarios que se hacía evidente en la escasa modernización y actualización tecnológica del proceso productivo, las ingentes ganancias de los “barones del azúcar” desproporcionadas en relación a los injustos salarios de los trabajadores de fábrica, del surco y el pago por tonelada de caña a los cañeros. (Entrevista Cacho Ledesma, 2015)

Estas ideas e informaciones en circulación, pusieron al alcance de los estudiantes otra mirada respecto de los dueños del azúcar, sus manejos económicos, el discurso utilizado para obtener anualmente más subsidios. Un efecto generado tanto en los integrantes del Miece como en otros estudiantes que se acercaron a estas actividades, fue el cambio de percepción respecto del rol de la universidad, en este caso, la emergencia de un nuevo sentido, pudiéndose imaginar una institución ligada a los problemas de la sociedad.

El Miece vuelve a ganar una segunda elección en la facultad, un signo de su mayor relevancia se advierte en las invitaciones a los Congresos de las federaciones universitarias que reciben, sin pertenecer a ellas. En 1963, son invitados al VI Congreso de la FUA, al que concurre Roberto Santucho, entre otros (Ceballos, 1985)

Una confluencia de “distintos tiempos y distintas formas” de hacer política: la fundación del FRIP.

Una red de relaciones amistosas y compañeros de estudios parece haber entramado diversos vínculos y contactos entre quienes reencontraban en cada período de vacaciones universitarias en la ciudad de Santiago del Estero, especialmente en el ámbito de la librería Dimensión. Entre ellos se puede hacer referencia a los estudiantes de la universidad tucumana (Roberto Santucho, Cacho Ledesma, José Pirro, Carlos Tellerino, Duca), estudiantes santiagueños en la UBA (Miguel Echazarreta), a José Risso Patrón, profesor del colegio Nacional, con mucha influencia entre los estudiantes, también dos hermanos al frente de una imprenta de apellido Pardo (entrevista Cacho Ledesma, 2015). Todos se congregaban en el espacio cultural que conformaba en su cotidianeidad la librería Dimensión, en torno a las conversaciones y el intercambio de libros que facilitaba Francisco Santucho, entre otros, textos de Mariátegui, Roa Bastos, Ciro Alegría, Arguedas (entrevista Cacho Ledesma, 2006). La cuestión indoamericana es un punto en común que los involucra, por otra parte, la tradición cultural conformada por pueblos originarios mantiene fuerte presencia en Santiago del Estero, donde por esos años, en siete departamentos se hablaba quechua.⁹

Hacia 1961 maduró una inquietud en este grupo de difusos límites: ¿alcanza esta tarea cultura para cambiar la situación de la población originaria, para devolver a los trabajadores lo que les ha sido quitado? ¿Son suficientes el debate y la discusión? En esa instancia, surgió la iniciativa de organizar un grupo que incluyera a las agrupaciones e individualidades con actividades e iniciativas en desarrollo, proponiéndose un objetivo común (entrevista Cacho Ledesma, 2015). En una serie de reuniones preparatorias se decidió armar un grupo político, cuyo nombre toma el problema del indoamericanismo. Finalmente, en junio de 1961, en algún lugar del interior de la provincia de Santiago del Estero que pudo haber sido ser Campo Gallo o Monte Quemado, un grupo de santiagueños concretó la fundación del FRIP definiéndose como un movimiento político revolucionario (entrevista Cacho Ledesma, 2006). En su primer boletín, señalaron a los partidos políticos como encubridores de la opresión económica, considerando un deber de las nuevas generaciones asumir la lucha por las transformaciones revolucionarias

El FRIP fue considerado en sus inicios por sus primeros integrantes como una “conjunción de voluntades”, quienes se plantearon lo que consideraban pequeños trabajos, que permitieran acompañar las necesidades de los trabajadores, por ejemplo apoyar una demanda salarial. En esos momentos, se

⁹ En torno a esta identidad, se marcaban fuertes diferencias culturales expresadas en el lenguaje: quienes hablan quechua, quienes hablan la “castilla”. Sin embargo, un importante sector de las familias tiene sus orígenes en población originaria.

perciben a sí mismos como un pequeño grupo, una “cosita” en la inmensidad de la República (entrevista Cacho Ledesma, 2015).

Coincidentemente en ese año, 1961, en el país, se expresaron las contradicciones del proceso económico impulsado por las medidas económicas tomadas durante la presidencia de Frondizi, cuyo efecto más notable fue registrado en la traslación de ingresos de los sectores populares hacia los sectores del capital y la empresa (Ferrer, 2008). A fines de 1958 se sancionó una nueva ley de inversiones extranjeras, que le extendió el mismo trato que a los capitales locales y liberó transferencias de utilidades al exterior; se firmaron numerosos contratos petroleros de diverso tipo, en buena parte, tendientes a poner en pie producción de áreas ya explotadas por YPF. En enero de 1959, fue privatizado el frigorífico Lisandro de la Torre, siendo adquirido por la Corporación Argentina de productores de Carne (CAP), entidad ligada a empresa multinacional; para resistir la medida, sus instalaciones fueron ocupadas por los trabajadores desde el 15 al 17 de enero, momento en que fueron expulsados por las fuerzas policiales¹⁰. Este hecho, marcó el inicio de un periodo de conflictividad sindical, la reacción oficial consistió en la puesta en marcha del plan Conintes. En junio de 1959, con la gestión de Alsogaray como titular de economía se lanzó un Plan de Estabilización que implicó, entre otras medidas una dura política salarial que eliminó vinculación entre aumento del costo de vida y ajustes salariales. La fuerte política de inversiones impactó en el área petrolera y la industria automotriz. Por otra parte, la liberación de las importaciones produjo un reequipamiento del conjunto de la actividad productiva pero el conjunto de medidas generaron un alto déficit de la balanza de pagos, superando las importaciones a las exportaciones. Dos medidas impactaron especialmente sobre el costo de vida: la devaluación del peso sumado a la liberalización de controles de precios. Se percibió en la economía de los sectores populares el efecto de la expansión del ahorro sobre la base del consumo interno, reinstalando la puja por la distribución del ingreso. El gobierno de Frondizi agregó sectores en disconformidad y dispuestos a la confrontación, además de los universitarios y sectores progresistas que tempranamente se consideraron traicionados en las luchas por la universidad “laica o libre”.

¹⁰ Es por medio de un proyecto de ley de carnes que se habilita la privatización del frigorífico Lisandro de la Torre; nacionalizado por Perón, es cedido a la municipalidad de la ciudad de Buenos Aires para abastecer el consumo de Capital Federal y el Conurbano. La ocupación y el paro de actividades son decididos en una asamblea en la que participan más de 8000 obreros, presidida por el dirigente Sebastián Borro. Reciben el apoyo de otros trabajadores, estudiantes, vecinos de Mataderos, Lugano, Villa Luro y Floresta quienes se congregan a la entrada del edificio. En cartel sostenido por ellos puede leerse: “en defensa del patrimonio nacional”

El FRIP: haciendo la nueva política

En esos años, en la provincia de Santiago del Estero, gobernaba Eduardo Miguel, perteneciente a la UCRI¹¹ local, aceptado por Frondizi como candidato, por su mayor habilidad para la captación de los votos peronistas. En estas circunstancias surgió un nuevo partido, el Demócrata Cristiano que cobrará protagonismo político en el futuro¹² (Lascano, 1992) Este triunfo intransigente local fue calificado por Francisco Santucho, como la llegada al poder de un “heterogéneo conglomerado político de pésima significación” en un folleto llamado “Santiago del Estero en la nueva situación política”, con fecha de marzo de 1958 y dirigido al presidente electo Arturo Frondizi. En este texto, reiteró sus críticas a la política local y cuestionó una forma de hacer política que caracterizó como “la vieja escuela viciosa del político profesional”. También Santucho pronosticó que difícilmente el gobierno de Frondizi pudiera realizar algún cambio en el país, si la misma situación política de Santiago se repetía en las otras provincias argentinas.¹³

Por otra parte, se ha caracterizado la dinámica de la política santiagueña, (Martinez 2008) por la reiteración de las estrategias de reacomodación de las antiguas elites políticas para preservar sus intereses. En 1920 los caudillos conservadores han devenido radicales para permanecer en el poder, algo similar ocurrirá con la formación del peronismo local en 1946, concentró expectativas de triunfo popular que luego se vieron anuladas. El peronismo se nutrirá de la vieja dirigencia conservadora y radical

¹¹ el radicalismo se dividirá en varias fracciones: la UCR del Pueblo y la UCRI, de la que se desprende una fracción local llamada UCRI Roja y Blanca

¹² Integrarán la Democracia Cristiana, el antiguo brasista y nacionalista católico, Orestes Di Lullo y Carlos Jensen Viano, quien se convertirá en una influyente figura política. Logrará el apoyo del mayor caudillo peronista local, Carlos Juarez y mantendrá vínculos amistosos con las FFAA, convirtiéndose en gobernador de la provincia entre 1970 – 1973 y luego entre 1982 -1976.

¹³ Su mirada desconfiada se funda en la “condición de inferioridad desesperante del interior frente al centralismo metropolitano”, agravada por la actuación de las agrupaciones políticas locales, que nunca se propusieron contrarrestar esta situación con “vigorosas expresiones regionales.” Entonces la política local quedó inmersa en el “bandolerismo electoralista, combinaciones a retaguardía entre dirigentes y beneficiarios”, manteniéndose irresueltos los problemas que afectan a la economía y sociedad santiagueñas, y que requieren de la intervención del gobierno para su modificación. Considera que el éxito de la Intransigencia Radical abre un paréntesis en el “pleito enconado “que se ha vivido después de la “Revolución del 55”. Por otra parte, reconoce la importancia de “modernizarse en formulaciones, equipos y estructura en general”, dado los cambios que se producen en el mundo. No obstante, destaca que en la provincia de Santiago del Estero, el triunfo intransigente fue acompañado con la llegada al poder de un “heterogéneo conglomerado político de pésima significación”. De esta manera, “el nuevo gobierno está vencido moralmente antes de haber asumido las riendas del Estado.”

(Martínez, 2008), luego reclutara sus dirigentes en el espacio católico y nacionalista. Como ejemplo, Carlos Juárez surge de la Acción Católica Argentina.

En lo económico, la provincia transita cuesta abajo, desde 1943. Culminada la centralidad de la extracción maderera, como resultado del exterminio irracional del bosque se afectó la fertilidad de la tierra, extendiéndose una llanura improductiva (De Estrada, María, 2011) Entonces, del optimismo en el futuro de la provincia experimentado en 1930, se transitó a la experiencia de declinación económica y social. Fueron diversos los efectos del agotamiento de la extracción maderera; por un lado, los trabajadores que quedaron en los campos abandonados, sobrevivieron gracias a su producción doméstica, combinado con trabajo temporario en las provincias vecinas. También se agravó el éxodo de población iniciado décadas atrás¹⁴, sobre todo a partir de 1947 (Remedi, 2009). Por otro lado, la ausencia de otra fuente de ingresos propios de magnitud semejante, situó al Estado como actor social que va cobrando mayor peso y se convirtió en territorio de disputas. A comienzos de los 60, se terminó el proceso de cierre de las últimas empresas forestales, determinado por la disminución del número de quebrachos y el descubrimiento de la mimosa africana como fuente de tanino¹⁵ (Michi, Norma, 2010). Entonces, en el marco de esta economía provincial agotada y sin reorientación de su actividad productiva, el sostenimiento del estado provincial y las obras de infraestructura se realizaron con aportes nacionales o endeudamiento, desde 1950. A los actores políticos les restará negociar con el Estado Nacional y desarrollar estrategias para obtener votos de la empobrecida población rural (75%) del total o de los sindicatos de obreros forestales convertidos en medios alternativos para acceder al voto de los obreros (Schneider, 2008).

En estos contextos tanto nacional como regional comenzó el FRIP su tarea política, localizada en Santiago del Estero y Tucumán. En la universidad tucumana el Miece continuó con su tarea y las comisiones obrero estudiantil, con Roberto Santucho y más tarde con Cacho Ledesma. En Santiago, la tarea fue impulsada por Francisco Santucho, quien ya recorría el interior de Santiago, contactándose con campesinos y hacheros, conociendo y hablando quechua. Generalmente Francisco hacia esos viajes acompañado de su hermano Asdrubal, quien vendía sellos. En esos recorridos además de la venta de libros y sellos, se ofrecen a hacer trámites pendientes que necesitaran los almacenes de ramos en

¹⁴ En 1970, de un total de 850.500 santiagueños, 519.700 residen en la provincia y 325.800 son migrantes definitivos

¹⁵ sustancia química utilizada para usos industriales

generales en poder de familias árabes, estableciendo con todas estas actividades diversos contactos diseminados por el interior (entrevista Ledesma, 2015). Con la fundación del FRIP comenzó a distribuirse el Boletín del grupo, muchas veces en sulki o en zorra, medios más apropiados para recorrer caminos si se producían lluvias intensas (Ledesma, 2006). Mientras en la provincia de Santiago, parece haber estado logrando cierto desarrollo el proyecto político del FRIP, en Tucumán, los jóvenes universitarios tuvieron sus primeros acercamientos con el movimiento obrero, especialmente con los trabajadores del surco y de fábrica nucleados en la FOTIA. Estos vínculos se irán estrechando lentamente, y de a poco la actividad política del FRIP en Tucumán se fortaleció. El pequeño grupo santiaguense recorrió diversos lugares del interior realizando charlas, mesas redondas o conversaciones con los pobladores, posteriormente difundían en el boletín las condiciones sociales y económicas de vida de cada paraje. En los boletines se hace referencia a Monte Quemado, Suncho Corral, Bañado de Figueroa, Estación Clodomira, Matará y 25 de marzo, analizando sus problemáticas particulares (Boletines FRIP, 1-4). En estos tránsitos por el interior santiaguense el grupo profundizó en el conocimiento de diversas realidades, todas con un rasgo común, reveladoras de procesos de dominación y explotación que involucraba a poderes públicos provinciales, obrajeros, comerciantes locales, monopolios capitalistas, constituidos en una trama poderosa en la cual los sectores se reforzaban y fortalecían unos a otros en sus estrategias. Estas situaciones son publicadas en el Boletín del FRIP, constituyendo esta difusión una tarea en sí misma develadora, una actividad ideológica con el propósito que la misma población pueda interpretar su realidad con otra mirada. Para poder comunicarse con la gran parte de la población quechua parlante, se sintetizaba alguna idea central en una frase escrita en dicho idioma. Entre otros temas referidos en el mencionado boletín, se destaca la denuncia realizada en el boletín, de las licitaciones realizadas de bosques fiscales bajo la responsabilidad del gobierno provincial, en las que arbitrariamente y a bajo costo, se entrega el patrimonio nacional a intereses “usurarios”, encubiertos como comerciantes o productores (Boletín 1961). También se advertía en el boletín que el obrajero, quien a pesar de obtener por poco dinero los bosques, argumenta falta de capital y de esta manera disminuye el salario del hachero, utilizando como pago formas prohibidas: mercaderías y letras de pago a 30 días.

Completando el panorama desfavorecedor para los sectores trabajadores, el FRIP avisaba en su publicación sobre la supresión de créditos a empleados y obreros por parte de los bancos provinciales y su habilitación como créditos comerciales o como créditos de reactivación agraria; se advierte, entonces, que en ningún caso se utiliza para el fin declarado. Por un lado, los créditos agrarios eran utilizados para

explotar los bosques obtenidos por licitación. Por otro lado, los créditos comerciales, se convertían en préstamos a usureros quienes se ocultan bajo una fachada comerciante y prestaban a su vez, ese dinero a un 15 o 20 % mensual. La referencia a la usura es reiterada, presentada como una red provincial con sostén del mismo gobierno y en la que muchas veces están involucrados obrajeros y comerciantes con lazos familiares entre ellos.

Asimismo se declaraba otra irregularidad, la vulneración permanente de los derechos de los trabajadores a través de la falta de pago de haberes o el pago en formas no permitidas, la negación de las vacaciones pagas y la utilización de la fuerza policial frente a reclamos de los trabajadores. Señalaba el FRIP que los patrones en los obrajes, en el campo, actuaban como dueños de la vida y la hacienda y quedaba en relieve la ausencia de una organización sindical para reclamar derechos. Según la consideración de este grupo, estas situaciones son observadas con mayor frecuencia después de la caída de Perón.

En este sentido, es oportuno señalar que existe bibliografía (Martínez, 2008) que ha destacado el incumplimiento de las leyes laborales por parte de los obrajeros y la explotación a la que estaba sometida la vida de los hacheros. Olmos Castro , titular del Departamento de Trabajo provincial, entre 1935 y 1943, escribe en sus informes : “ existe un desprecio absoluto hacia las leyes obreras por parte de la clase patronal : un desprecio que es producto del medio, del acomodo político, cuya influencia , hasta ahora , ha sido superior a las propias leyes y , también por la falta de elementos con que cuenta la repartición...es la comunidad de intereses que existió entre gobernantes y obrajeros que en la actualidad no se pueden concebir el uno sin el otro. Desde la explotación de bosques fiscales a precios irrisorios hasta la violación de las más elementales normas de relación entre patrones y obreros, todo está permitido y compensado...los patrones hacen oídos de mercader a las reclamaciones de los obreros pero a condición de que los patrones les respondan ampliamente en los períodos electorales” (Anuario ,1943) Recién en 1947 se constituye el primer sindicato de hacheros, la Federación de Obreros Santiagueños de la Industria Forestal (FOSIF), quien firma en 1948 el primer convenio de trabajo (Michi, 2010).

En el mencionado boletín también se manifestaba que estos mecanismos de explotación se fortalecían con la imagen difundida por los propios patrones, respecto de la incapacidad y ociosidad del nativo de la provincia, de manera tal que llegan a responsabilizarlo del atraso regional (Boletín FRIP, 1961). En ese sentido, difundían los comentarios realizados por el gobernador Miguel respecto de la necesidad de convocar inmigrantes argelinos para que saquen del atraso a la provincia, dando cabida a este prejuicio cultural

Estos procesos de dominación eran analizados también a nivel internacional, considerando la existencia de países ricos y pobres, que FRIP explicaba por la explotación en provecho propio, que aquellos realizaban de las riquezas naturales de estos últimos. Consideraban que esta explotación estaba favorecida por la desunión entre países latinoamericanos y por la existencia en cada país de sectores ricos o privilegiados que la favorecían. Destacaban que en Argentina, esta vinculación entre sectores poderosos extranjeros y locales tenía como uno de sus varios efectos, la generación de desigualdades regionales, el crecimiento de Buenos Aires y el empobrecimiento del interior.

Declarándose respecto de la política nacional, el grupo FRIP resalta en su boletín, el sometimiento del país a los grandes monopolios, ejercido por el gobierno de Frondizi, al que atribuyen un plan de entrega y enajenación de todo el patrimonio nacional, cuyo capítulo más difícil para el gobierno lo constituye la política ferroviaria¹⁶.

Frip destaca que el gobierno provincial también mantiene la subordinación a los monopolios, mencionando el conflicto con la Compañía Argentina de Teléfonos¹⁷ frente al aumento de tarifas, el arribo de dos empresas petroleras a Santiago del Estero, la presencia en la provincia de la Suizo Argentina de Electricidad¹⁸, que lleva grandes ganancias y la Bunge y Born, llevándose el producto de las cosechas a precios muy bajos.

¹⁶ Algunos trabajos (ortega, 2011) hacen referencia a dos etapas en la política ferroviaria del gobierno de Frondizi, con el objetivo de resolver el déficit operativo de los ferrocarriles. En la primera, hasta mediados de 1959, Frondizi con el impulso inicial de su proyecto desarrollista, incorporó nuevo material rodante y nuevas tecnologías como vías centrales de reducción del déficit, además se planteaba la reorganización de las tareas del personal. Cuando hacia fines de 1959, se deterioró la coyuntura económica, el eje de la política pasó a ser la reducción del déficit sin considerar costos: racionalizar personal, actualizar tarifas, privatizar actividades periféricas a la explotación ferroviaria y comenzar a cerrar ramales considerados "antieconómicos". El mentor de estas medidas será Arturo Acevedo, Ministro de Obras Públicas

¹⁷ La Compañía Argentina de Teléfonos S.A.(CAT), desde 1961 presta servicios telefónicos en Mendoza, San Juan, Tucumán, Salta y Santiago del Estero.

¹⁸ Desde 1920 en el interior del país la provisión de energía eléctrica estuvo en manos de empresas de capitales extranjeros. En esos años comienza a actuar entre otras, la Compañía Suizo Argentina de Electricidad. En algunos lugares, a partir de 1926, comienzan a surgir como alternativa al servicio prestado por esas empresas las cooperativas eléctricas: las 1eras. Fueron en Punta Alta, Olavarría y Santa Rosa (La Pampa). Esta alternativa no ha sido posible en Santiago, hacia los 60.

La definición del gobierno provincial como un poder político en manos directas del círculo de comerciantes y usureros, representante de minorías privilegiadas, es planteada de manera concluyente, luego del desmenuzamiento de todos los procedimientos y las formas de dominación.

Una mención aparte se realiza respecto de la huelga ferroviaria de 1961. Es oportuno referir que el gobierno y los gremios (La Fraternidad, Unión Ferroviaria) firmaron un acuerdo el 26 de agosto de 1961 para detener el plan de racionalización que el gobierno de Frondizi había puesto en marcha para reducir el déficit ferroviario (Ortega, 2011). Al poco tiempo, los gremios denunciaron incumplimiento del pacto y declararon una huelga de 48 horas, a fines de octubre de 1961. En respuesta, el gobierno decretó la clausura de varios ramales (San Antonio Oeste, Cruz del Eje, Santa Fé, Rosario, La Plata, Liniers) y de ocho talleres ferroviarios. Un día después los gremios decretaron la huelga por tiempo indeterminado, que se extendió durante 42 días. Frondizi, adoptó la medida de militarizar los ferrocarriles, poniendo en acción al “Comando General de Movilización del Transporte Ferroviario” creado en 1958 en el marco del Plan Conintes¹⁹. La gran cantidad de detenciones realizadas, motivó que no hubiera prisión con capacidad para alojar a los miles de detenidos. A pesar de la represión y la persecución, los trabajadores pudieron realizar una resistencia eficaz.²⁰

Esta huelga, con impacto en Santiago del Estero, fue evaluada por el FRIP como un retroceso del gobierno nacional frente al fortalecimiento gremial y la elevación del espíritu de lucha; dado que la detención de muchos dirigentes seccionales no disminuyó los ánimos sino que los aumentó. Esto se puso en evidencia en los centros ferroviarios más importantes de la provincia: La Banda, Añatuya, Frias, Quimili, Clodomira, Samampa. El sentido revelado en esta lucha fue la unidad del movimiento obrero, reconocido por el grupo FRIP como forma de resistencia frente a la dominación (Boletín FRIP, 1961). El grupo pone de relieve al movimiento obrero como “la fuerza organizada más patriota del país”, por su

¹⁹ El objetivo de este Comando fue “movilizar el gremio ferroviario, a fin de asegurar la libertad de trabajo, normalizar las tareas y servicios afectados para mantener y asegurar la seguridad pública”

²⁰ Como saldo final de la huelga que podría considerarse una “victoria pírrica”, Frondizi logró que los 50.000 trabajadores cesanteados no fueran reincorporados, mantuvo vigentes los “retiros voluntarios” como política de reducción de personal, no se abrieron los ramales cerrados, pero quedó debilitado políticamente (meses después será derrotado). Los gremios frenaron muchas medidas propuestas en planes de racionalización, obtuvieron libertad de huelguistas detenidos, lograron un aumento salarial, medidas todas que provocaron la renuncia del ministro Acevedo y el ministro de Economía Aleman. (Ortega, 2011)

oposición a la privatización de los frigoríficos, de los ferrocarriles, su defensa del nivel de vida de las mayorías. En ese boletín, se incluyó en este elogio a la CGT²¹.

FRIP condena la política entendida como “politiquería”, expresada en un legalismo electoralista, que permite mantener minorías económicas. En esta perspectiva, los partidos políticos principales estaban formados por “impopulares camarillas” vinculadas en su totalidad o en parte, a las “castas explotadoras”²². Se incluía en este conjunto a los conservadores, demócrata cristianos y radicales; los dirigentes peronistas también entraban mayormente en el juego “politiquero”. Respecto de la izquierda del país, era caracterizada como un movimiento teórico, que discutía discrepancias ideológicas con escaso contenido real, el PC, por ejemplo se mantiene supeditado a una estrategia internacional y no llega a comprender realidades regionales. De esta forma, las elecciones de marzo de 1962, se percibían como una farsa, que solo servía para simular una democracia inexistente.

Se formuló, entonces, la necesidad de buscar el camino de una nueva política, de lucha y sacrificio, a favor de los explotados, los verdaderos creadores de la riqueza, esta nueva forma permitiría desviar la declinación económica. El sector social considerado por FRIP en condiciones de asumir esta lucha es el trabajador del interior, el futuro y la reserva del país. El boletín refiere sobre diversos trabajadores de la región santiagueña en sus dificultades cotidianas: el pequeño agricultor, el bracero, el pequeño criador, el hachero, el peón de finca, los obreros de carga y descarga. El grupo político hacia explícita su intención respecto de acompañar y apoyar sus reclamos pero además de organizar su lucha en un sentido amplio.

En esta propuesta, el FRIP se presenta entonces, como la herramienta de lucha de los trabajadores, a utilizar contra el poderoso (Boletín FRIP, 1961). Buscando trastocar las relaciones de poder en la sociedad, el grupo señaló su objetivo más amplio: la conformación de un gobierno de los trabajadores, sector de la sociedad que puede lograr que el conjunto de la sociedad pueda vivir “cada día mejor”. Este

²¹ Es relevante mencionar, que por estos años, se está visibilizando el carácter burocrático de una dirigencia cegetista propensa a la negociación y a la “integración” con el gobierno Frondicista. Este rasgo negociador es duramente cuestionado por un abanico de sindicalistas combativos (Villaflor, Sebastian Borro, Gustavo Rearte, Armando Jaime, Framini, Bengoechea, Raimundo Ongaro, Amado Olmos) (Bozza, 2006). Por lo que muestra su boletín, FRIP aun no se hace eco de este cuestionamiento

²² La palabra casta con sus resonancias de la dominación colonial sobre la población originaria es probablemente influencia de Francisco Santucho autor de escritos sobre la sociedad colonial en Santiago.

nuevo gobierno, podría elaborar un plan integral para la provincia, actuando con conocimiento y criterio científico. Un requisito para este objetivo consistía en destruir el “sistema de explotación y opresión económica imperante en el país y especialmente en su región más castigada: el noroeste”. En el camino que FRIP propuso, se volvía imperiosa la organización de los trabajadores y la mayoría del pueblo para cambiar la explotación; una parte de este ataque al poder de los privilegios, residía en la desmitificación cultural, la destrucción de falsas ideas y engaños con que las castas privilegiadas disimulaban y encubrían las formas de explotación locales. En lo inmediato, se volvía necesaria la defensa de los obreros de la explotación patronal.

Las primeras propuestas, estrategias o “pequeñas tareas” a las que convoca el FRIP, giran, en primer lugar en torno al fortalecimiento de las organizaciones sindicales. El sindicato, el gremio es para el grupo político la mejor arma con que se cuenta para la lucha, entonces invita a los trabajadores del campo y la ciudad, que se hagan presentes en los sindicatos y sostengan al frente de los mismos a los más valientes y leales, recuperando estas organizaciones de los dirigentes que no responden realmente al interés de los obreros. Sobre esta tarea, el FRIP toma una iniciativa que consiste en instalar y ofrecer a través del boletín, desde noviembre de 1961, una oficina de consultas para obreros en forma gratuita, atendida por un abogado. El testimonio de un militante del FRIP menciona la experiencia de recuperación de la FOSIF, impulsada por FRIP, proceso sobre el que sería relevante indagar.

El comentario y la discusión sobre lo que está sucediendo a los vecinos, amigos, a las personas cercanas, se proponían como otra actividad, que permitiría encontrar los caminos a seguir.

La organización de cooperativas fue otra estrategia propuesta: las cooperativas de consumo en los obrajes para que los hacheros y obreros puedan afrontar la “estafa” que concretan las proveedurías y reducen su ya escaso salario. En la circunstancia de la huelga ferroviaria la existencia de una cooperativa de consumo hubiera apoyado los obreros en huelga frente a la negativa que muchos comerciantes extranjeros en el interior, mantuvieron respecto de “fiar” mercadería a los trabajadores, colaborando de esta forma con el gobierno (FRIP, 1962).

La cooperativa agrícola funcionaría posibilitando la producción del pequeño agricultor. La desigualdad en la distribución de la tierra, entre otros efectos generaba el empobrecimiento de este agricultor, sin capital y sin reservas, quien caía bajo las condiciones desfavorables que impone el especulador grande o pequeño, quien “no tiene urgencia alguna de comprar como aquel de vender”. La cooperativa, en este

caso, podría proveer de buena semilla, efectuar la trilla, la molienda, realizar asesoramiento técnico en todo el proceso y organizar la comercialización, para sostener al productor fuera de las redes especuladoras.

Este conjunto de ideas, propuestas, interpretaciones desarrolladas en esta ponencia, conforman los significados que FRIP otorga a la política y la revolución en su etapa de construcción inicial. Esta se extendió, aproximadamente entre los años 1961 y 1962, en los cuales simultáneamente se difundieron las ideas del grupo, se conocieron las diferentes problemáticas de los trabajadores del interior de Santiago y Tucumán y se establecen contactos en diferentes zonas y ámbitos. En próximos avances de este proyecto de investigación nos proponemos profundizar en esta etapa inicial y abordar una segunda etapa, que podríamos situar entre 1963 – 1964 , con los integrantes del grupo ya vinculados a distintos ámbitos tanto en Santiago del Estero , como en Tucumán , donde conocieron a diferentes dirigentes gremiales (Simón Campos , de Santa Rosa ; Benito Romano , de Esperanza; a Villalba , de Concepción ; a Miguel Soria , también de Concepción) y se involucraron con sectores de trabajadores azucareros en luchas puntuales en los ingenios Santa Ana y San José (entrevista Ledesma, 2006, 2015). Podemos conjeturar que este grupo político acumuló un conocimiento más acabado de los problemas de los trabajadores del interior y realizó propuestas particulares en cada caso. Una situación denunciada sobre los gremios, tanto en Santiago como en Tucumán fue la existencia de dos fracciones gremiales: un sector pro-patronal y otro combativo; entonces frente a las próximas elecciones en FOTIA en 1964, propusieron un trabajo intenso entre los trabajadores en los ingenios apoyando a los dirigentes del sector clasista y combativo y cuestionaron también la elección indirecta de los dirigentes centrales, apoyando a aquellos dirigentes que proponen voto directo del afiliado(Norte Revolucionario, 1964). En la FOSIF, se denunció la existencia de una “camarilla” al frente de la Federación impuesta por el gobierno patronal y se buscaban las formas para desplazarla. Se elaboraron, también, en esta segunda parte del trayecto del FRIP, otras propuestas para atravesar circunstancias políticas nacionales, acercándose las elecciones legislativas de marzo de 1965, la propuesta de FRIP fue “candidatos obreros para el parlamento”, finalmente concretada. La discusión y reunión en asamblea fue propuesta como una herramienta política central, a la cual se fueron agregando nuevas ideas: la noción del partido de vanguardia para orientar el camino de la revolución y alguna apelación a los métodos directos para enfrentar a la patronal y al gobierno(Norte Revolucionario,1964).Durante esta segunda etapa, en 1963 FRIP acordará la formación de un Frente Único con el partido troskista Palabra Obrera, con la idea de formar un partido político de alcance nacional , uniendo la influencia del FRIP entre campesinos y trabajadores rurales con la de

Palabra Obrera entre obreros industriales del Gran Buenos Aires. En mayo de 1965, ambas organizaciones, fundarán el PRT.

Conclusiones

En esta ponencia intentamos dar cuenta de la formación del FRIP, grupo político que surge en las provincias del Norte Argentino, con economías están debilitadas o en clara declinación y sociedades cuyos grupos dominantes ejercen o convalidan relaciones de explotación en las que no están ausentes ni el incumplimiento de leyes laborales ni el uso de la violencia frente a reclamos.

Este grupo fue formado inicialmente y de manera predominante por intelectuales locales y universitarios; quienes en un momento determinado consideraron que las actividades culturales sostenidas desde tiempo atrás no eran suficientes para cambiar la realidad de explotación regional y nacional. La coyuntura nacional en el momento de fundación del FRIP es caracterizada por su inestabilidad política, signada por la proscripción del peronismo y la experiencia del gobierno de Frondizi, quien da un giro en su discurso de campaña electoral, con sus medidas de atracción de capitales extranjeros, ajuste económico y represión a la conflictividad social.

En su recorrido por el interior de Santiago del Estero y Tucumán, el grupo se ampliará y crecerá. En este trayecto, comenzaron impugnando la política vigente en la región y propusieron una nueva política, apoyada en la lucha de los trabajadores del interior del país, considerados su reserva política y futuro. Desde los primeros tiempos, plantearon la transformación de las relaciones de poder existentes, horizonte con sentidos revolucionarios, expresado en la consigna de un “gobierno de los trabajadores”. Se consolidó localmente, capitalizando cierta experiencia política en la región.

En nuestras próximas tareas de investigación nos proponemos continuar profundizando en estos primeros años del FRIP, entre ellas las siguientes cuestiones: el momento de fundación, como fueron los recorridos por el interior de Santiago del Estero, que circulación y recepción tuvo la propuesta de las cooperativas, como fue el trabajo de recuperación de la FOSIF, que luego parece haber sido ganada nuevamente por la dirigencia propaternal. Nos proponemos desarrollar el crecimiento del grupo en los años 1963 y 1964, su vinculación con otros sectores gremiales y políticos de Tucumán que posteriormente se plegarán a la creciente protesta social en la provincia, conocer sobre su acuerdo con Palabra Obrera. También dar cuenta de las distintas estrategias propuestas y ensayadas en el recorrido entre 1961 y 1964: en los primeros tiempos, orientadas centralmente a la organización gremial y

económica de los trabajadores, para enfrentar y fortalecerse frente a las arbitrariedades de los patrones y los gobiernos. Conocer como, con el transcurso del tiempo, la reunión en asamblea adquirió centralidad como herramienta política y de alguna manera y hacia el final de la etapa FRIP, la acción directa como medio de presión y reclamo.

Bibliografía

Alen Lascano, Luis, 1991, Historia de Santiago del Estero, Buenos Aires, Editorial Plus Ultra.

Bozza, Juan Alberto, 2006, El peronismo revolucionario. Corrientes y experiencias en la radicalización sindical (1958-1968), La Plata, Ed. Prometeo

Ferrer, Aldo, La economía argentina. Desde sus inicios hasta comienzos del siglo XXI, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2008.

Ramírez, Ana Julia; Tucumán 1965-1969: movimiento azucarero y radicalización política en [//nuevomundo.revues.org/](http://nuevomundo.revues.org/), 2008

Seoane, María, 1991, Todo o nada, Buenos Aires, Editorial Sudamericana.

Torti, María Cristina, 2009, El “viejo” partido socialista y los orígenes de la “nueva” izquierda (1955-1965), Buenos Aires, Prometeo Libros.

Tasso, Alberto, 2012, Dimensión y la relectura de la historia. Edición facsimilar de Dimensión: revista bimestral de crítica y cultura, Biblioteca Nacional de la República Argentina.

Roberto Remedi, “Hispanismo Católico y juventud en el contexto de institucionalización de la enseñanza superior en Santiago del Estero: una aproximación a los procesos de identidad cultural y de estrategias de reproducción social en la sociedad santiagueña a mediados del XX” en Actas Electrónicas del II SIRP (2008)

Martínez, Ana Teresa, “La prehistoria del peronismo en Santiago del Estero. Laborismo, radicalismo y política criolla en las elecciones de 1946” , en revista Quinto Sol nro.12 enero 2008

Michi, Norma, 2010, Movimientos Campesinos y educación. Bs.As., Editorial El Colectivo.

Schnyder, Celeste, “Repensando la estructura de dominación juarista a la luz de la violencia estatal. Notas sobre la imbricación de las fuerzas de seguridad en la política santiagueña durante el primer juarismo”, 2008

De Estrada, María; “Santiago del Estero: de rieles, obrajes y quebracho. Análisis de la configuración territorial del período técnico iniciado con la llegada del ferrocarril al monte chaco – santiagueño “en Estudios Socioterritoriales, revista de Geografía nro. 9, enero-junio 2011, p 15-31

Fuentes citadas: Boletín del FRIP, números 1, 2, 3, año 1961; número 4, año 1962 – Norte Revolucionario, números 15 y 16, 1964.

